

# THE LONELY MIND

UNA PUBLICACION PERIODICA IRREGULAR PARA AMANTES DEL SURFING.

Nº 9

Una vez más estamos con vosotros y nos hemos esforzado por hacer un número antes de que acabe el verano, ya que nos estábamos retrasando más de lo habitual.

Una entrevista en exclusiva con Willy Uribe y un articulazo de Niegá son los platos fuertes de este TLM, acompañado de otras cositas que esperamos que os gusten.

Desde aquí un saludo y un abrazo a todos los que vayan a la concentración de longboard de Xagó en vez de en Salinas (si no lo sabias busca el foro de nacho y entérate de los detalles), ya que no podremos estar allí como el año pasado (excepto psiko que será nuestro representante).

Nada mas, surfead mucho todo lo que podáis, y extended el stoke (como diría Ninesfour) como mantequilla sobre pan caliente.



## SUMARIO

- Pag 2-- Una tabla en el país de los niños de la guerra. Por Niegá
- Pag 4 -- Casi una entrevista a Willy Uribe.
- Pag 6 – Visiones Solitarias. Por Cabraa
- Pag 7 – La muerte de Dickie Cross. Traducción de R. Towers
- Pag 10 – Mil kms de costa chilena. Por Kike Muñoz
- Pag 14 – El gran tortazo. Por Neshi.
- Pag 16 – Surfatazos

*Todos los artículos representan opiniones particulares de los autores y no necesariamente de TLM.*

SUSCRIPCION GRATUITA Y COLABORACIONES:

[thelonelymind@gmail.com](mailto:thelonelymind@gmail.com)

<http://www.thelonelymind.org>

The Lonely Mind Nº 9  
2006

## UNA TABLA EN EL PAÍS DE LOS NIÑOS DE LA GUERRA

Por Niegá

**Monrovia, Liberia, Octubre de 1998.** La guerra civil terminó, oficialmente, hace unos 18 meses, pero por la noche todavía se oyen disparos por las calles de Monrovia. De vez en cuando, un grupo de casas son víctimas de algún grupo armado, lo que todavía añade inseguridad y confusión en la vida de los refugiados, la mayoría del interior del país, que ocupan los edificios abandonados. La ciudad está llena de controles militares, algunos en manos del ejército nacional y otros en manos de las fuerzas del ECOMOG (las fuerzas de paz del África del Oeste). No hay agua corriente, ni luz y muy poco de que alimentarse en los mercados, pero por la calle todo son sonrisas. Los edificios están tan destrozados que me vienen a la cabeza imágenes de Sarajevo durante la guerra de los Balcanes, debido a su similitud... excepto que hace mucho calor y la humedad es cercana al 100%.

Estoy aquí en viaje de negocios, ayudando a una empresa europea que va detrás de una concesión forestal. El país está en ruinas después de 7 años de guerra civil y, por lo tanto, con necesidad imperiosa de divisas extranjeras; y las empresas explotadoras de maderas tropicales lo saben y, como buenos carroñeros, se aprovechan. No me gusta mi trabajo en esta ocasión, pero soy un mandado y no tengo otra opción. Con un poco de suerte, la empresa a la que estoy ayudando no conseguirá la concesión; eso únicamente servirá para que yo tenga la conciencia más tranquila, pues será otra empresa la que lo consiga. Pero al menos yo no habré sido parte de ello.

Estamos alojados cerca del mar, en el Mamba Point Hotel, al ladito de la embajada yanqui. Cada mañana he bajado hasta la playa (sólo tengo que cruzar una calle), para mirar las olas de cerca. Vista desde la playa, la ciudad, que se extiende a lo largo del Cabo Mesurado, casi parece atractiva, ya que los detalles de su miseria y ruinas se pierden en la distancia. La playa está llena de plásticos y alquitrán, pero no se puede esperar que la gente tenga conciencia medio ambiental cuando apenas tiene para comer. Y las olas no paran de romper. De hecho, no han parado desde que llegamos de Abidjan, hace 6 días. Desde un metro pasado hasta los dos metros, sin viento y perfectas cada mañana, rompiendo de manera rápida sobre un fondo mixto de arena y rocas. Esta tiene que ser una de las costas del mundo más consistentes en términos de marejada, ya que, en dirección Sur, no hay ninguna masa de tierra hasta el continente antártico. Este es también uno de los primeros lugares donde Naughton y Peterson surfearon en África del Oeste, a mediados de los 70. No tengo ninguna tabla, razón por la cuál no he podido surfear, pero eso hubiera podido ser diferente de haber conocido a Don Álvaro antes.

Don Álvaro tiene unos 70 años de edad y está casi ciego. Llegó a Liberia, desde España, en los años 60, para trabajar en una empresa de reparación de buques. Hasta hace pocos años, Liberia era uno de esos países donde las grandes compañías navieras registraban sus buques mercantes más viejos, y en peor estado, para no tener que pasar los controles que los países occidentales imponen. Muchas empresas auxiliares de la industria naviera abrieron sucursales en Liberia, para dar servicio y mantenimiento a estos barcos.

Desde entonces que Don Álvaro no ha regresado, quedándose en Monrovia incluso durante los peores años de la guerra civil. Un día, hace ya muchos años, uno de sus hijos volvió de vacaciones de la costa cantábrica española con una tabla de surf. El hijo abandonó el país hace tiempo, pero la tabla todavía está intacta en casa de Don Álvaro. Es una tabla vieja, single fin y cola redonda, de unos 7 pies, fabricada por Jerónimo, un shaper de la costa cantábrica de los años 70. Esta tabla no ha surcado el mar desde hace más de 15 años, pero tampoco creo que mucha gente haya surfado en Liberia en los últimos 15 años. Estamos bebiendo una cerveza en casa de Don Álvaro, mientras le escuchamos contar historias del pasado. De hecho, estamos pasando el tiempo hasta que sea la hora de coger un avión de vuelta a Abidjan, con el beneplácito de la Weassua (líneas aéreas locales).

De pronto se me ocurre que, a pesar de la pobreza, miseria y poco encanto de la ciudad; a pesar de que estoy harto de oír historias sobre las atrocidades cometidas durante la guerra civil; a pesar de todo lo que odio esta ciudad y este país por que me han hecho descubrir el lado más oscuro y atroz de la naturaleza humana, cual un personaje *conradiano* más de *El Corazón de las Tinieblas*. Pues a pesar de todo eso, no me importaría poder quedarme un día más en Monrovia para surfear. No es que haya transcurrido mucho tiempo desde mi último baño, y también sé que muy pronto estaré en el agua una vez vuelva a mi rutina de Abidjan; pero ahora mismo lo daría (casi) todo para poder coger este single fin e ir a Robersport, a unos 100 kms. al noroeste de Monrovia, donde rompen unas izquierdas buenas, largas y nobles, y surfear en el mismo lugar donde Naughton y Peterson lo hicieron.

O, sencillamente, bajar a la playa delante de mi hotel, pasar delante de los niños que juegan a fútbol (intentado imitar a George Weah, el ídolo nacional y futuro candidato a la presidencia del país en el 2006) y enseñarles algo nuevo, algo que seguramente ni tan solo sabían que existiese. Estos niños, muy probablemente han sido, y han participado de forma activa, en muchas de las historias horribles de la guerra, puesto que sospecho que muchos de ellos eran "niños de la guerra". Niños sin padres (o, en muchos casos, secuestrados), que las diferentes facciones armadas utilizaban para sus misiones más arriesgadas y crueles, y que controlaban dosificándoles las dosis de droga a las que les habían convertido en adictos.

Pero no podrá ser, ya que me voy en breve. Sin embargo, la próxima vez que vaya a Liberia ya sé donde encontrar una tabla de surf.

Niegà

P.S.: Para ver fotos de surf de Liberia de los años 70, visitad esta página web de Tito Rosemberg: [www.titorosemberg.com](http://www.titorosemberg.com). Tito es un periodista y surfista brasileño que viajó en un Land Rover, solo, por África del Oeste, durante los 70. Tropezó con los californianos Naughton y Peterson en el Sáhara, cuando estos estaban a punto de morir de sed y de hambre, y estuvieron viajando juntos durante varios años posteriormente. Yo me conformaría con vivir solamente un 10% de las aventuras que estas 3 leyendas de la exploración del surf han vivido. Tito Rosemberg, a día de hoy, vive en Brasil y sigue surfando todo lo que puede, sobretodo donde hay poca gente. Para más información sobre las peripecias de Naughton y Peterson, y lo que significaron para el surf, ved el documental *The Far Shore* (comercializado en formato DVD), realizado hace un par de años. Totalmente recomendable.

## Casi una entrevista a Willy Uribe.

Antes de nada avisar que las preguntas y respuestas no casan con exactitud, ya que mas que una entrevista fue el intercambio amistoso de emilios entre psiko y Willy. El Resultado pretendía ser otra cosa, pero tampoco esta mal. Un abrazo para ti también Willy

=====

Lo entiendo, a donde va a publicarlo er notas este? Pues en el Lonely mind. Es un e-zine mu graciosin que editamos en adobe el Usul y yo, prácticamente. Intentamos recuperar la pasión por escribir y leer que surfobsesion.com hizo nacer en muchas de nosotras. Es algo más profundo y relajado, creado para disfrutar leyendo detenidamente y corregir mentalmente las pifias de los escribientes. No se si lo habrás hojeado alguna vez, sino, thelonelymind.org, o algo asin.

Se trata de escritura, traducciones, caras, artículos, ..... , los escritos místico-fabuloides que faltan en las revistas de tirada nacional, en las que la redacción con estilo, (cual es la tuya, pero esta opinión no vale porque te quiero), anda cortita con sifón.

Asin que dicho todo esto, que es poco para lo que tu eres capaz de leer, (creo que has leído has a Faulkner), te paso unas preguntitas lo mas abiertas posibles para que te animes a desarrollarlas tanto como tu estresada vida de escritor te permitan. (Pero que estrés ni que pollas?).

Con esto y con tantas interjecciones que D. Antonio Gala se remueve de placer al sentirte respirar una y otra vez, me despido atentamente poniéndome a los pies de tu Señora.

A continuación las preguntas:

- Una vez leídas tus entrevistas, tus memorias, tus libros, y tras haber departido contigo un buen par de ratos, no te conozco Willy. Porqué esa pasión por viajar, ¿qué buscas?
- Te paras a mirarle las arrugas a un viejo bereber, te emocionas viendo un atardecer, cantas si te lo pide un hippy con su guitarra,..... lo tuyo es entonces la sensibilidad, no crees que estas fuera de sitio?
- Eres un bohemio, hippioso, sencillo, demasiado coherente y comprometido, de donde te viene esa manía por denunciar la injusticia?
- Te he visto surfeando y no andas mal, al menos te defiendes, cuando viajas por el mundo te has podido bañar en muchos sitios perfectos; con tanto viaje puedes llegar a surfear y disfrutar de un metro en Bali o Indonesia, después de eso desaparece la ilusión por surfear el resto de olas? (nada es lo mismo)
- Cuando estas en el pico, y miras al horizonte que piensas, o piensas?
- Que opinión te merece la literatura surfer?, es decir lo que se escribe hoy día en las revistas del gremio, no crees que falta algo?
- Porqué no te pillas otro tablón y tiras ese que esta tan ajado y raído por el tiempo y el salitre?
- Esta te gustará.....De donde eres, Willy?
- Cuales son tus futuros proyectos?
- Tus escritores preferidos y porqué?
- Tu película de surf preferida y porqué?
- Véndeme tu oferta literaria un poco, hombre.....que títulos, como podemos pillarlos y a que precio.....

**Willy al habla:**

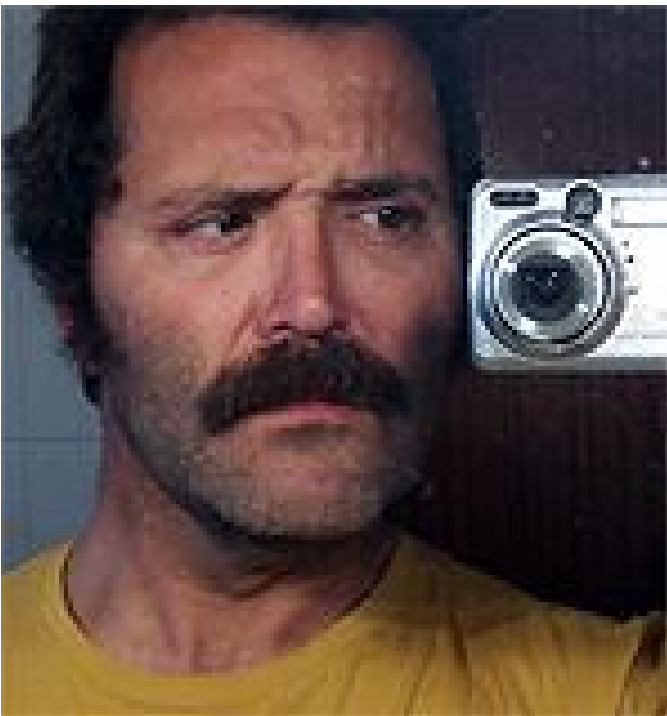
*¿Sabes una cosa? Que ya de entrada me has hecho pasar un buen rato leyendo este mail. Se nota que... tienes un montón de relatos en el cajón, que te gusta escribir, que te gusta el surfing, que te gusta la Vida y que rajas un montón*

*Responderé a las buenas preguntas que me haces con placer y sorna.*

*Y por otro lado...*

*Punto UNO... no soy un ilustre, no veas cómo me agobia que alguien me vea en la playa y se acerque a mí como si fuera una eminencia. ¿Coño, tú eres Willy Uribe? Joder, una vez hasta me pidieron un autógrafo. Eso no puede ser así. No he pedido un autógrafo en mi vida y no entiendo a la gente que los pide. Es algo que me incomoda.*

**SIR WILLIAM URIBE**  
*Surfista con bigote*



*Punto DOS... dale un fuerte abrazo a Usul.*

*Punto TRES... no tengo una vida estresada, vivo en el paraíso de los que saben necesitar poco. Eso viene al caso de tu pregunta sobre el tablón que tengo que jubilar. ¿Por qué iba a hacerlo? También me lo dicen a veces sobre mi coche, un opel astra (mi segunda residencia) de unos trece años. ¿Por qué iba a jubilarlos si aún funcionan y no me dan problemas? ¿Debo ir y comprar coche y tablón nuevo, consumir un poco más, dar por válidas las necesidades que otros creen imprescindibles? Mejor nos iría consumiendo menos y repartiendo ese consumo. ¿Sabes la vida que tendría por delante mi tablón en manos de un surfero del tercer mundo? Es un viejo amigo, no le dejaré tirado hasta que no muera del todo. Hace un par de días me pegué un baño excelente en La Triangular, el tablón fluía conmigo, nos conocemos, hay confianza, estoy cómodo en él. ¿Que surfearía mejor si tuviera un tablón nuevo? Puede ser, pero a mí no me interesa surfear mejor o peor, a mí me interesa surfear, nada más.*

*Y ahora, las preguntas.*

*¿No me conoces? Normal. Nadie conoce a nadie realmente. No nos conocemos. Todos guardamos, en escondidos trasteros de nuestro cerebro, personalidades diferentes a las que mostramos.*



Nadie es lo que parece. ¿Y por qué viajo, qué busco? Busco enriquecerme como persona al conocer a otras. Si no hubiera nadie ahí fuera me quedaría en casa viendo documentales. El viaje, para mí, sobre todo y además de otras cosas, es una herramienta para saber un poco más del género humano. Me sirve como fuente de placer y aprendizaje y en ocasiones como material narrativo... hay muchas historias por esos mundos sin dios.

¿Fuera de sitio por mostrar sensibilidad? No lo creo. Este mundo avanza gracias a que el amor y la sensibilidad hacia el prójimo luchan contra el egoísmo y la avaricia. Puede sonar como una cursilada, pero es la puta verdad. Muchas de las utopías que poblaron siglos anteriores son hoy realidad.

¿Y eso por qué es así? Porque está el amor, en su sentido más universal, luchando contra el poder, que es el dinero.

Amor y poder son los grandes contrarios y la lucha entre contrarios produce el avance.

¿Bohemio, hippioso, sencillo, demasiado coherente y comprometido? Fliparías de la cantidad de contradicciones en las que vivo, como todo quisqui, así que de coherente poco. Respecto al compromiso, bueno, a las almas rosas y sensibles como la mía les jode la leche contemplar las muchas injusticias que se suceden. Si tengo la oportunidad de escribir y que otros lo lean debo aprovecharlo. Lo de bohemio, hippioso y sencillo no es sino el resultado de los cuarenta años que llevo aquí y de que he enfocado mi vida como mucha otra gente, porque somos muchos los sencillos.

*La ilusión por surfear no decae*

## VISIONES SOLITARIAS

*Tonel Sunset*

Foto. Cabraa



# La muerte de Dickie Cross

Por Bruce Jenkins (tal y como se lo contó Woody Brown) Traducción R. Tower. De "The Big Drop" Edit. Falcon

En los primeros años cuarenta, Woody Brown vivía sobre el Waikiki Tavern, el epicentro de la cultura y locura. Empezó shapeando tablas, experimentando con diseños y pronto se unió a Wally Froiseth, John Nelly, Fran Heath, Rus Tatakí y surfers más jóvenes como George Downing para empezar a explorar el potencial surfero del invierno en el North Shore de Oahu.

"Nadie iba al North Shore" dijo Woody. "Fuimos los primeros. Froiseth y Nelly me contaron que había olas grandes en lo que ahora es Sunset Beach." El 22 de diciembre de 1943 Woody y un joven amigo llamado Dickie Cross estaban paseando por la playa en Waikiki, "...donde no había nada de olas. Así que nos aburrimos. Al final dijimos: 'vamos a acercarnos a intentarlo'. Así que fuimos al North Shore." Una vez allí Brown y Cross remaron en Subset hacia un swell creciente. Rara vez alguien había cogido Subset y era solo la tercera o cuarta vez que Woody iba a surfear en el North Shore.

La heroica historia que allí sucedió-relatada en el siguiente relato desde la cruda perspectiva de Brown-lanzó un velo sobre el surf en el North Shore por casi 15 años.

Un puñado de nosotros surfeó en Sunset en los primeros años cuarenta. Fuimos los primeros. El día que mi amigo Dickie Cross perdió la vida fue uno de los más grandes que he visto jamás, El swell llegaba con seis metros o más. Andando el tiempo este fue uno de los swells más grandes de la historia. Barrió el antiguo restaurante Haleiwa y provocó muchos daños a ambos lados de la autopista. Pero nosotros no teníamos ni idea de que se pondría así de grande. Parecía que el canal de Sunset se podía atravesar en medio de la bahía, así que nos pareció que era seguro entrar. Eran las últimas horas de la tarde y estábamos completamente solos ahí fuera.

Justo cuando pasamos la rompiente apareció en el horizonte una serie tremenda, como a kilómetro y medio. Parecía tener treinta metros de agua. Era, por lo que podíamos ver, una sola ola recorriendo todo el camino desde Sunset hasta Waimea. Aquí estamos, sentados en el outside de una rompiente de seis metros pero en el inside de esta ola. Nos dijimos: "ya está, se acabó".

La ola llegó, pero resultó que había un gran agujero en el arrecife y la ola se disipó en el medio. Entonces nos dimos cuenta: "eh, todavía estamos vivos, vámonos de aquí zumbando". Pensamos que si perdíamos las tablas saliendo por la espuma nunca llegaríamos, así que remamos como locos en el canal durante cerca de veinte minutos. Al final Dickie se sentó en la tabla a descansar. "¿Sabes donde estamos, verdad?" dijo.

Y yo lo sabía.

No nos habíamos movido absolutamente nada. Estábamos exactamente en el mismo lugar donde empezamos y estaba empezando a oscurecer, con grandes series llegando cada diez minutos. No sabíamos que hacer, así que al final decidimos esperar a que pasase la siguiente serie –lo que pasaría en unos diez minutos- y después remar como posesos para llegar al outside, remar siguiendo la costa y salir a Waimea. Recordábamos que al pasar por Waimea antes de entrar al agua las olas sólo medían seis metros y toda la bahía estaba abierta ¿No? Solo rompía el pico, más o menos. Pensamos que podríamos salir por allí, por la gran rompiente de la playa.

Pero no funcionó así.

Conforme empezábamos la remada de seis kilómetros y medio hasta Waimea siguió subiendo más y más. Las olas cayeron sobre el restaurante Haleiwa y arrasaron la carretera en Sunset. Eran las olas más grandes que había habido por allí en años, y estábamos atrapados allí dentro. George Downing jura que las olas de ese día medían doce metros, rompiendo sobre una cornisa a veinticuatro de profundidad, y creo que podían, con facilidad, ser así de grandes.

En cualquier caso salimos bien, pasamos las series grandes de Sunset y empezamos a remar siguiendo la costa hacia Waimea. Dickie no tenía más de diecisiete años, era un jovencito con narices. Remamos y Dickie seguía acercándose a la costa, yo miraba hacía allí mientras remábamos y le decía que mirase, que las olas estaban rompiendo siguiendo una línea donde estábamos, por delante y por detrás de nosotros.

-“Estamos justo en la línea de esta rompiente asesina. Lo mejor sería entrar más, ya.”

-“No, no, no.” dijo Dickie. “Así está bien.”

El no iba a entrar más. Yo podía ver que estábamos en un cementerio, así que me dí la vuelta y le dije: “bueno, yo me voy más para adentro ¡Vamos!” Me metí unas cien yardas más que él y seguimos remando así, cada uno a un lado.

Entonces pasó lo que yo temía: llegó una serie a donde estábamos nosotros – una serie grande, tremenda. Entre nosotros y el horizonte una gran escalera azul hasta donde alcanzaba la vista, toda ella ascendente. ¡Oh tío! Remé con todas mis fuerzas. Podías dar diez fuertes brazadas y seguirías subiendo aún por la pared de la ola. Pasé sobre ellas- sobre toda la serie- y me senté y busqué a Dickie ¡Porque estaba más fuera que yo! No pude verle porque las olas estaban en medio. Entonces, sobre la última ola lo ví pasar por encima, estaba tan vertical que el y su tabla volaron por el dorso, su tabla debió volar unos dieciocho metros.



**Foto: Woody Brown circa 1950**



Dickie se aferró a su tabla, nadó hasta mí y dije: “¿Dickie, piensas de verdad que podrías haber sobrevivido a eso?”. Contestó: “¡No, demonios!” y le pregunté la altura que pensaba que tenían aquellas olas, llegamos a la conclusión de que medían dieciocho metros.

Seguimos remando siguiendo la costa y Dickie estaba a mi lado, pero cuando nos acercamos a Waimea empezó a salir otra vez, le dije que no lo hiciera, porque habíamos acordado que al centro de la bahía, donde estaríamos seguros, sentarnos allí y mirar las series pasar para ver que aspecto tenían, después podríamos intentar decidir por donde salir.

¡Pero no! Dickie empezó a atajar hacia fuera y yo le grité que no saliera por ahí, que fuéramos al centro.

Me dijo que no y continuó.

Simplemente no me prestaría atención. Parecía que fuera su hora, como si algo lo estuviera llamando ¿Sabes? Fíjate en como se estaba comportando: casi lo cogen las olas y había admitido que no podría haber sobrevivido y seguía insistiendo en salir por donde pudiera, otra vez.

Cuando llegamos al pico estaban rompiendo olas de seis metros. Llegarían series grandes cada diez minutos. Una y otra vez veía a Dickie pasar esas series y bajar desde la cresta y parecía que estaba intentando cogerlas. Era lo único que podía pensar.

Al final pasó por encima de uno de aquellos monstruos y perdió la tabla “¡Vaya, chaval!” Pensé. “¡Los dos en mi pequeña tabla!” Estaba exhausto. ¿Dos tíos en una tabla? Me pregunté que esperanza nos quedaba.

Le grité que nadase hacia mí. Me contestó y oí algo así como: “No puedo Woody, estoy demasiado cansado” Así lo oí. Pero entonces empezó a nadar hacia mí, así que remé para recogerle, para subirlo a mi tabla. En un momento así, con esas enormes olas rompiendo, no paras de mirar hacia fuera. Tienes los ojos siempre allí y nunca te sientes a salvo. Así que así remaba, con un ojo en el outside y otro en Dickie. De pronto vimos aquellas sombrías montañas acercándose por el agua azul, ahí fuera, apilándose una sobre otra.

Me giré y nadé con todas mis fuerzas hacia ellas porque pensé que si también perdía mi tabla no tendríamos ninguna oportunidad. ¿Dos tíos nadando en esas condiciones? Nuestra única esperanza era conservar la tabla que nos quedaba. Así que me giré y nadé hacia la primera ola, esta seguía haciéndose más grande, vertical, alta y formando algo de espuma en la cresta. Bueno, comprendí que no íbamos a lograrlo - ya sabes, la ola ya tenía la cresta rompiendo. Más tarde la gente que había en la playa dijo que medía doce metros. Lancé mi tabla y bucéé hacia el fondo. Esa es tu única oportunidad con una ola de ese tamaño, sumergirte en aguas profundas.

Podía sumergirme nueve metros sin problemas en aquella época. Lo hacía con regularidad, pesca submarina, pero esta era una experiencia nueva. Estaba en un agua azul y limpia, pero tiraba de mí hacia el fondo, estaba muy profundo, veía la espuma pasar por encima de mí. De vez en cuando llegaba a la superficie, en realidad no tengo ni idea de cómo. Así pasó la serie entera. Busqué muy nervioso a Dickie, pero ya no estaba allí. Esa fue la última vez que le vi.

Estaba oscureciendo y pensaba en los tiburones. Pensé: que más da, voy a morir de todas formas, podría intentar salir nadando, y me quité el bañador para reducir el rozamiento con el agua. Quiero decir ¿Tiburones? A estas alturas ¿Qué más daba? Llegó otra serie, rompiendo a unos noventa metros de mí, recibí otro terrible revolcón. Estaba ahí abajo, sabes, bajo el agua, donde no sabes que está arriba, debajo, a los lados, nada. Pero, mientras pasaba la serie, buceaba cada vez un poco más profundo, me di cuenta de que me estaba empujando.

Cuando llegué al inside ví como se movía la corriente, igual que un río furioso, a lo largo de la playa. Sabía que si me pasaba (hacia las rocas) volvería a empujarme hacia dentro. Luché con todas mis fuerzas. De alguna forma, casi inconsciente, llegué a la arena y me arrastré por la playa a cuatro patas.

Nunca encontramos ni un trozo de Dickie. Simplemente se desvaneció. Sí que encontramos la tabla, reducida a pedazos. Hablé con un tipo del ejército que había estado en la playa aquella noche y me dijo: “No vimos a aquel otro chico hasta que lo arrolló aquella última gran ola.” Estas fueron sus palabras: “arrollado en aquella última gran ola.” Basándome en aquello me imaginé que Dickie –que tenía muchas agallas- había intentado hacer bodysurf en esa ola. El hecho de que lo arrollara sólo podría significar que estaba en el tubo ¿No? ¿De qué otra forma lo expresarías? Así que pensé que lo había intentado. Hasta hoy pensar en eso me da escalofríos. ¿Por qué no buceó y ya está? Siempre me lo preguntaré...

Nunca volví a ser el mismo después de aquello. Pasaron un mes o dos antes de pudiera surfear incluso en Waikiki, y desde aquel momento encontré Makaha más de mi gusto. Por supuesto volví al North Shore, pero nunca con el mismo viejo fuego.

## **Mil Kilómetros de Costa Chilena**

Por Kike Muñoz

Al fin vacaciones, febrero completo es mío y la expedición que tenía planeada desde hace tiempo se ve cercana: Recorrer y surfear de sur a norte la costa de mi país.

Integrantes: Yo, mi novia Karen (que esta empezando a surfear), el valeroso Vitara, trajes nuevos, botines nuevos, inicialmente 2 tablas (5`10" y 6`1"), quillas nuevas, mucha comida y los miles accesorios de camping. Debo pasar por Pichilemu a buscar 3 otras tablas que están en reparación, 2 más (6`4" y 6`8") y una de un amigo (malibu 7`5").

Primeros problemas: Un día antes de salir me rompen un vidrio del Jeep y se roban el extintor y la llave para los pernos de los neumáticos. Medio día en el taller cambiando vidrio e instalando alarma antirrobo.

Vidrio = 100 euros y Alarma =120 euros.

- ❖ Inicio del viaje con -220 euros aproximadamente.
- ❖ Planes de salida: mediodía.
- ❖ Salida finalmente a las 9pm.
- ❖ 5 horas de viaje.

Destino 1: Playa de “Pullay”; 7ª región.  
Acceso solo en 4x4.

Características del lugar: Pointbreak de izquierda, muy potente, fondo de arena muy bajo, 50 a 80 metros de recorrido, entrada por saltando por las rocas, crowd aproximado de 20 a 30 tablas y corchos. Zona libre de contaminación, paraíso helado del surf.

Llegamos aproximadamente a las 2am. Al llegar veo unos ocho 4x4, algunas fogatas y ambiente tranquilo y una gran luna en el cielo. Armar campamento y dormir. Al sacar cosas del jeep, suena la alarma y recibo agradables puteadas por parte de mis vecinos.

Despierto como niño en navidad a las 6:30, mi novia se queda durmiendo en la tienda, engullo unas galletas y como un rallo al agua. Condiciones:

- Glass, cero viento.
- No tan frío, traje 4/3 sin gorro, botines 3mm.
- Marea baja y subiendo.
- Series entre 1,5 a 2mts. (frontside)
- Sección redonda al inicio de la ola, con pocas posibilidades de tubo con salida.
- Tabla: 5`10” quillas fish y leash 8 pies. (casi no hay que remar la ola)
- 4 personas en el agua.

Salgo a las 11am, ya ha subido la marea y hay unos 20 en el agua. Comer, dormir, tomar sol, terminar de armar el campamento, buscar agua, hace mucho calor.

- Sesión de la tarde: Similares condiciones, crowd de 15 a 25, de 6pm a sunset. Luego de un baño en una laguna que esta junto al camping, fogata, barbacoa, THC y dormir con novia.

Transcurren 4 días de similar actividad y con un menor crowd; una delicia.

Checkeamos otros spots muy cercanos, como “Buchupureo” (mi favorita); no hay suficiente arena en la punta y está menos expuesta, ola de invierno. Luego vemos “Rinconada”, una ola mas expuesta y con muy buena pinta; secciones con tubo abierta, pero ubicada en una caleta de pescadores, todo está más sucio y el acceso es para cualquier vehiculo, no muy buen ambiente.

Siguiente destino: *Constitución*.

- ❖ Gastos durante los 4 días en Pullay = 10 euros.
- ❖ Salida a Constitución al medio día, sin demora.
- ❖ A las 3pm llegamos a Constitución, a casa de familiares de mi novia.
- ❖ Varias olas, todas zurdas obviamente, oleaje un poco mas pequeño.
- ❖ 3 días, en esta ciudad, mucha comida, cero THC, poca gente en el agua.

Próximo destino: *Pichilemu*.

Antes de llegar a Pichilemu, me preparo mentalmente para sesiones con miedo; cero planes de fiesta, full concentración, incluso yoga en las mañanas. Al llegar, está PLATO. Punta de Lobos, "big wave spot", la ola no alcanza a romper en los morros es una onda de 1 metro en los sets. Llenísimo de gente, casi imposible estacionarse, pleno verano y bastante opuesto a lo paradisíaco de Pullay. Llamo al taller para buscar las tablas que estaban en reparación. Hace mucho calor, no han lijado las tablas. Debemos esperar mientras las terminan de lijar, el mismo lugar tomamos unos jugos de frutas deliciosos, con vista a la playa de la puntilla, bananos surcan las olas y mucha gente aprendiendo en longboards. Converso con unos locales, les muestro algunas fotos de Pullay y me cuentan que va a estar plato casi una semana.

Con esta información y luego de checkear en Internet, cargamos las tablas dejamos Pichilemu y su stress veraniego.

### Próximo destino: Algarrobo.

Llamo a mi amigo Juancho, un bodyboarder pro, que está instalado en Algarrobo con su novia en la casa de verano de sus padres, estudiando para su examen de grado que es en marzo. Me había invitado desde hace mucho tiempo y finalmente los visitaba, pues el verano anterior ellos me habían visitado en el sur. Llegamos a una gran casa de 3 pisos, con terrazas y vista a toda la bahía. Juancho y su novia Ángeles son bodyboarders devotos, Algarrobo tiene varias olas, todas con fondo de roca, lo que hace que la población de surfistas sea menor. Vida tranquila durante el día e intensa durante las sesiones de surf; me llevo de recuerdo algunos golpes con rocas pero sin lesiones ni tampoco en las tablas. Surfeamos una ola llamada "el Mejoral", izquierda potente, buen tamaño (2 a 3mts.), yo soy el único con tabla.

Algarrobo es una ciudad mucho más grande, por lo que "turistemos" durante las mareas altas con Ángeles mientras Juancho estudia en casa.



Fuimos también a algunas fiestas en casas de amigos de Juancho con mucha pasta, es una zona parecida a Marbella.

Luego de una semana de “glamour” en Algarrobo, nos dirigimos donde mi amigo “Rade” en Con-Con, a unas 2 horas de viaje. Con-Con queda en plena quinta región, una de las zonas más visitadas durante el verano y epicentro de la farándula del país. Spots como “Reñaca” y su “Aerial Night Contest”; campeonato de una noche premiando la maniobra aérea más radical, con chicas “reef” merodeando por doquier es la viva imagen del marketing surfer industrializado incluso por estos confines del mundo.

Rade es un personaje muy buena onda, con espíritu libre. Tiene muchos amigos en la isla de Pascua y anda por esos lados actualmente; ayer le telefonee y se oía tan relajado como un rastaman playero. Bueno, durante la estadía en Con-Con, ocurrieron algunos accidentes en olas con fondo de roca, donde perdí una de mis quillas estilo fish; fue un atardecer algo melancólico, hermosa puesta de sol junto a mi novia, caminando por la orilla de la playa observando siempre de reojo por si aparecía por ahí la quilla perdida (comprada en ebay). Nunca apareció y además me llevé de regalo un buen corte en el pie derecho de recuerdo de esta zona.

Ya emprendiendo la vuelta a casa, pasé por Santiago (no tiene playa) a dejar la 5`10” para que le pusieran nuevos tapones donde iba la quilla perdida, compré wax para un año (basecoat y over).

Y como un rayo de vuelta rumbo al sur, a Constitución, luego Pullay por 5 días... soñado nuevamente.

Poca gente, 6 o 7 surfers con sus novias, muchas fogatas, barbacoas y ambiente “ganja”. Buenas sesiones de amanecida y de sunset, olas y momentos tallados en la memoria cerebral. Ya nadie se peleaba por las olas, pues todos habíamos tenido una sobredosis ya por un buen tiempo, el ambiente no podía ser mejor.

Llegó el día de la retirada, despedida con todo el campamento, intercambio de teléfonos y e-mails, y el compromiso de un pronto reencuentro en las olas.

Después de conducir tantos kilómetros, surfear tantas y variadas olas y conocer nuevas personas y nuevos amigos, se recuerdan instantes como la canción que sonaba en la radio mientras aparecía la costa en la carretera; los amaneceres con un paisaje de portada de revista, el olor a leña quemándose y el sonido del latido del océano de fondo, que se me refrescan en mi día a día. Hoy, viviendo a 150km. de la playa sólo necesito un detalle para saborear esas vivencias y sonreír como tonto.

<O)))><

## **El gran tortazo Por Neshi**

Suena el despertador, y lo primero que hago al despertar es asomarme a la ventana a ver si huelo el levante.



Aunque esté nublado el calor desconcierta, ya ni sé en que estación estoy, y es que después de un largo periodo sin poder surfear, estoy como perdido en este mundo. Creo que si, hay olas, pero joder, porque siempre me pasa lo mismo, cuando parece que hay olas tengo que trabajar.

Mientras trabajaba la móvil no paraba de sonar, y yo sin querer cogerlo pues me pondría de más mala leche, todo el mundo surfeando y yo sin salir de las 4 paredes que rodean mi minúscula mesa de trabajo, y para colmo tengo Internet en el trabajo y como soy masoquista no paro de mirar la webcam.

*“En buena hora me aficioné al surf, con lo divertido que parece ser la petanca, y sobre todo relajante”*

Lo bueno que tienen las webcams es que te permiten hacerte una idea antes de salir, y así no perder mucho tiempo de un lado para otro, pero siempre hay algun fenómeno social/meteorológico/o yo que se que hace que la gente se aglomere en la carretera al ver algo con un peto amarillo, provocando atascos.

Al llegar si ya iba desconcertado por el calor que hacia a pesar de que llovía mucho, lo que me encontré fue peor aun.....una montaña de coches aparcados, gente por todas partes. La imagen me recordaba una famosa película surfera, para colmo cuando saco la tabla un individuo algo borracho y con unas pintas que pa que comienza a berrear en un idioma extraño, aunque algo entendí; *“ten cuidado niño que hoy no es un buen día para surfear”*. *“¿Estaré soñando?”*, es igual, me decido a entrar.

Aun estando en una forma física bastante mala, consigo pasar la barra fácilmente, parecía que el mar paró de bombear series para recibirme.

Es como si dijera *“no gastes energías entrando porque lo que te espera es mucho peor”*. Todo lo que me faltaba para sentirme peor aun, joder que pasa hoy, todo parece irreal. Después de los típicos saludos, preguntas y demás solo faltaba esperar a la serie y ver como me portaría con ella, o si seria al revés, como se portaría la serie conmigo.

Entra una, sin dudar le remo, rápidamente estoy de pie y con todo un brazo para mi solito. Lo necesitaba!!!! Por fin, después de un largo periodo volvía a sentir eso que aunque digamos muchas veces, solo se siente cuando estas en una ola. Y es que como le explicas a la gente lo que pasa por nuestra cabeza cuando vamos de pie en una tabla, es algo más que un juego, aunque la gente nos vea con nuestros juguetes.

Mientras estaba alucinando con la pared, siento como se levanta demasiado rápido para mi y me caza... y comienza mi pesadilla, dar vueltas y vueltas sin saber donde estoy, y lo peor, donde esta la tabla. Cuando consigo volver a la superficie lo último que me faltaba es que otra ola me pillase, y lo que es peor aun, lo haga impulsando una tabla contra mi.

Cuando despierto estoy en la misma playa, aunque algo hay cambiado. No hay nadie, solamente el borracho que sigue berreando en portugués, ahora si le entiendo *“Jajajajaja vaya surfero, vente a mi pais y si pillaras olas buenas y no esta bazofia”*, al mirar de nuevo el mar le comprendo, donde estaban las olas grandes que estaban entrando, ahora solo quedan olas que ni siquiera llegan a la cintura y encima revueltas por una ventolera increíble, con razón no hay nadie, con el día que hace. Aun así, con el portugués riéndose de mí, vuelvo al pico a seguir disfrutando en el agua, con medio metro o con más....

# SURFATRAZOS

En os últimos tiempos nos invade un fenómeno en Internet. Primero fueron los foros que nos conectaron a todos nos dieron un cierto sentido de comunidad y fortalecieron lazos que ya existían entre surfers de todas las costas. Los foros decayeron por razones que sería complicado de detallar aquí. Ahora son los blogs los que mandan, cada uno de ellos sirve para que su creador nos de lo mejor de si mismo, el de Clau, el de Nash, Costasurf, el de Nalu, el de..... hay montones y en todos ellos hay algo interesante. Hoy quisiéramos destacar uno en particular por su originalidad y por encajar perfectamente en nuestro interés en las artes plásticas. Es Surfatazos, el blog gestionado por Rilita, que aparte de los habituales comentarios nos ofrece imágenes tratadas por ordenador, dibujos y en general una visión mas artística que la de otros sitios.

><(((O>

